

Farmacéutica virtual

Un pasatiempo de escribir sobre el buen uso de medicamentos se convierte en un proyecto salubrista en las redes sociales

- El Nuevo Día / 22 Apr 2018 / MILDRED RIVERA MARRERO riveramildred56@gmail.com Twitter: @MildreddRivera



Farmacéutica virtual

Un pasatiempo de escribir sobre el buen uso de medicamentos

MILDRED RIVERA MARRERO
riveramildred56@gmail.com

book, en la que también le dio vida al personaje de Salutina, cuyo



A Milagros Pérez Pietri, Olga Álvarez y Larisa Nieves las une la pasión por la educación sobre salud.

Son farmacéuticas, amigas y las une una pasión por la educación sobre salud, particularmente sobre el uso adecuado de los medicamentos.

Milagros Pérez Pietri es amante de la lectura y la escritura y desde hace años escribe consejos para pacientes. En verano del año pasado, decidió hacerlos públicos a través de una página de Facebook, en la que también le dio vida al personaje de Salutina, cuyo nombre, que es la unión de la palabra “salud” y Tina (apodo de una nieta), fue idea de una de sus cuatro hijas.

Para darle forma a su proyecto, Milagros le pidió colaboración a sus colegas y amigas de muchos años Olga Álvarez y Larisa Nieves, quienes también son fanáticas de la educación al público.

Natural de Guayama, Milagros estudió cuando la Escuela de Farmacia todavía estaba en el Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico (UPR).

“Yo no he trabajado en otra cosa que no sea farmacia de comunidad”, afirma, quien por 17 años tuvo uno de esos establecimientos en su pueblo natal y, luego, estuvo nueve años en Walmart, donde

estableció el entonces novel Programa de Cuidado Farmacéutico. Este permitía ofrecer una orientación individual y gratuita a los clientes sobre el uso adecuado de medicamentos.

“Lo principal era dar consejos, el seguimiento y documentar” la información, recuerda.

Ese proyecto fue eliminado y sustituido por el de Manejo de Terapia de Medicamentos (MTM), que se hacía por teléfono y en el que también laboró Olga.

Posteriormente, Milagros comenzó a trabajar en la Escuela de Farmacia del Recinto de Ciencias Médicas de la UPR, donde todavía es el enlace entre esa institución y los centros de práctica de los estudiantes. Ahora, trabaja 10 horas semanales.

MÁS ALLÁ DEL RECETARIO

“La farmacia ha evolucionado, desde que se tenía contacto cara a cara con el paciente hasta, luego, que las mismas leyes empezaron a poner barreras con los counters cerrados y uno se fue alejando del paciente. Yo sentí ese vacío cuando fui a Walmart. Yo veía la necesidad afuera, de la gente haciendo preguntas, y yo no podía salir. Todavía me siguen preocupando las medicinas de venta libre, las over the counter, ver la gente buscando en los escaparates sin saber qué comprar. Nosotros somos los llamados a ayudar a esa gente”, dice Milagros.

“Con esa inquietud viene mi pasatiempo de hacer algo y empecé a escribir y se desarrolló la muñequita Salutina”, narra quien tiene seis nietos y un biznieto.

“La primera misión es social”, afirma Milagros sobre la página de Salutina, en la que trata de evitar el abuso de medicamentos.

Escribe dos consejos a la semana sobre condiciones de salud, manejo de medicamentos y actitudes del paciente. “¿Cómo esperas cuatro horas en el doctor y llegas apurao a la farmacia arriesgándote a que se cometa un error?”, ilustra.

“Nosotros tenemos que convertirnos en pregoneros, como el que iba por las casas y decía: ‘vendo verdura, vendo verdura’, hasta que la gente iba y compraba. Hay que seguir llevando el mensaje”, recalca Milagros, quien en su página incluye temas como la importancia de ingerir agua, cómo desechar medicamentos, condiciones de salud como diabetes, ansiedad o Alzheimer, y descripción y buen uso de medicamentos.

“El farmacéutico es educador por excelencia”, asegura Olga, quien labora en farmacias de comunidad hace 40 años, es preceptora de estudiantes de Farmacia de la UPR y de la Universidad Nova, fue profesora de Técnicos de Farmacia y continúa ofreciendo orientaciones individuales a pacientes. En la entrevista, el trío de farmacéuticas menciona los cambios que han llegado con la tecnología, el poco tiempo de los médicos para explicar adecuadamente el consumo de los medicamentos y los riesgos que enfrentan personas que visitan diferentes médicos y obtienen recetas de medicinas similares para la misma condición o que pueden interactuar y hacerles daño. También les preocupa el consumo excesivo de medicamentos que causan adicción.

“Hay un exceso de publicidad de los medicamentos. Eso sube el consumo y el mal uso. En otros países no lo permiten”, opina Olga.

“Las farmacéuticas pueden hacer la lista de medicamentos para que los pacientes siempre la tengan. Muchas personas no saben cómo se llaman sus medicamentos ni las dosis que usan”, aconseja Larisa, quien también tiene una maestría en Educación en Salud.

“También recomendamos que vayan a una sola farmacia porque ahí tienes tu perfil de medicamentos. Si vas a otra no saben si te dieron medicamentos que interactúan”, agrega Milagros, quien está escribiendo un libro que se llamará “La vida es simple”.